

Guía para educadores

Equ Alley

An illustration of four diverse people walking on a sidewalk. From left to right: a man in a yellow jacket and red pants, a woman in a purple jacket and yellow pants holding a red phone, a man in a yellow jacket and red pants, and a woman in a purple jacket and yellow pants wearing a blue headscarf. They are walking on a sidewalk represented by two parallel black lines.

TACKLING STREET HARASSMENT & GENDER
STEREOTYPES IN YOUNGSTERS

EquAlley - Guía para educadores - Acoso callejero en Europa

Publicada en 2024

Autores

Berend Corstens, Caterina Lacerra, Cláudia Viana, Francisca Prazeres, Gabriela Dobińska, Haizea Bajo, Haizea Gonzalez, Jip Mars, Justyna Ratkowska-Pasikowska, Marisol Carmelino, Margherita Gilotti, Shirodj Raghoenath en Wanda Baranowska.

Información de contacto

EquAlley - www.equalley.aidlearn.eu

AidLearn - www.aidlearn.pt

EURO-NET - www.euro-net.eu

Escuela Profesional Otxarkoaga - www.otxarkoaga.org

Stichting Emancipator - www.emancipator.nl

Uniwersytet Lodzki - www.uni.lodz.pl

Diseño gráfico

Future Nomads - www.futurenomads.nl

Guía para educadores



El apoyo de la Comisión Europea a la elaboración de esta publicación no constituye una aprobación de su contenido, que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.



Contenido

1

.....04
.....04
.....05

2

.....06
.....06
.....07
.....08
.....09

3

.....10

4

.....12
.....12
.....14
.....15

5

.....18
.....19
.....19
.....20
.....20
.....20

6

.....22
.....23
.....24
.....25

7

.....26

8

.....26

1

Introducción

1.1 Introducción al proyecto EquAlley

En un mundo que lucha por el progreso y la inclusión, el proyecto EquAlley surge como un faro de esperanza y transformación. Esta iniciativa está dedicada a abordar y dismantlar los problemas generalizados de desigualdad de género, masculinidad tóxica y el acoso callejero. En esencia, EquAlley busca fomentar una sociedad donde los individuos de todos los géneros se liberan de las limitaciones de los roles y estereotipos tradicionales, permitiéndoles prosperar en un entorno libre de discriminación y violencia.

El proyecto EquAlley opera en múltiples niveles, con una doble misión que trasciende los límites. En primer lugar, se esfuerza por impedir que los niños se conviertan en perpetradores y al mismo tiempo empoderarlos para que se conviertan en aliados en la lucha contra la violencia sexual, el acoso y masculinidad tóxica. Al mismo tiempo, pretende reforzar la confianza en sí mismos y la autoeficacia de personas no masculinas¹, dotándolas de las herramientas y resiliencia necesarias para combatir el acoso callejero. En esta tarea, EquAlley no sólo aborda estas cuestiones urgentes, sino que también remodela la propia fundamentación de los roles y normas de género para todos los individuos, trascendiendo las limitaciones de las expectativas convencionales.

Al repensar el género, EquAlley busca revolucionar la conciencia y las actitudes de la sociedad hacia el acoso sexual, la desigualdad de género e identidad. Aspira a cultivar niveles más elevados de autoeficacia, sensibilidad y una actitud inquebrantable, con el compromiso de rechazar y desafiar comportamientos violentos, discriminatorios o estereotipados.

Además, este proyecto pone un fuerte énfasis en involucrar y fomentar el intercambio entre los jóvenes, reconociendo esto como una estrategia potente para dismantlar los estereotipos y la discriminación desde sus raíces. El proyecto EquAlley también busca empoderar a los educadores preparando y creando un curso inclusivo y semipresencial junto con un manual que sirve de guía.

Con esta iniciativa, EquAlley se esfuerza por equipar a los educadores con el conocimiento y las herramientas necesarias para enseñar sobre estos temas cruciales de manera efectiva, asegurando que en el proceso transformador el impacto llegue a todas partes. En esencia, el curso EquAlley es un completo recurso diseñado para disminuir la desigualdad de género y la injusticia social mediante la reinención de los roles de género, para dismantlar estereotipos y desafiar comportamientos discriminatorios.

1.2 Introducción a la guía

El objetivo de esta guía es reducir el acoso callejero educando a los jóvenes. Los siguientes temas son centrales en este manual: violencia de género, estereotipos de género, acoso callejero, empoderamiento y alianza masculina. Además de eso, tiene como objetivo crear intercambios entre jóvenes sobre sus propias experiencias respecto al acoso callejero. En esta guía para educadores encontrarás información importante sobre el tema de roles de género, normas y estereotipos, así como el acoso callejero como forma de violencia de género.

Además, este material contiene consejos y elementos estimulantes que ofrecen herramientas para trabajar con personas jóvenes sobre temas relacionados con lo mismo. La guía está hecha para educadores que trabajan con niños en edades comprendidas entre los 12 y 16 años, y sirve como apoyo y ayuda en cómo guiar el curso y a su alumnado.

¹ Con esto nos referimos a todos excepto a las personas cisgénero (alguien cuya identidad de género coincide con su sexo de nacimiento) hombres.

2

Acoso callejero

2.1 ¿Qué es el acoso callejero?

El acoso callejero se refiere a una amplia gama de actitudes que abarcan comportamientos no deseados, conductas humillantes e inapropiadas que un individuo pueda experimentar en la calle o en otros lugares públicos. Esto incluye gestos, comentarios, acoso verbal, abuso y otras formas de acoso. El acoso callejero puede tener un carácter sexual, pero no es necesario: puede abarcar cualquier comportamiento que viole la privacidad y la comodidad de quienes lo encuentran.

El acoso callejero representa una realidad angustiada que innumerables personas, predominantemente mujeres, enfrentan a diario. Constituye una forma de violencia perpetrada principalmente contra mujeres y sirve como medio predominante para ejercer intimidación y control dentro de las sociedades patriarcales. La edad de la víctima puede influir en la interpretación de las palabras pronunciadas, subrayando la importancia de distinguir entre incidentes aislados y casos más graves.

A pesar de la edad de la víctima, el individuo que los abucea exhibe un comportamiento descortés. Fundamentalmente, la educación desempeña un papel fundamental al permitir que los niños identifiquen y aborden esta conducta abusiva.

2.2 Por qué es importante abordar el asunto de acoso callejero

A pesar del aumento del activismo contra la desigualdad de género y cuestiones conexas, las personas, específicamente las mujeres, siguen padeciendo actos de acoso sexual, estereotipos de género, la injusticia social y el comportamiento violento basado en el género. En particular, algunas personas enfrentan comportamientos y situaciones angustiantes, como abuceos y acoso callejero, en espacios públicos. El acoso callejero es un problema que está presente desde el inicio en las calles, y desde entonces ha seguido siendo un problema pasado por alto.

El acoso callejero actual es comparable a cómo era el acoso sexual en el lugar de trabajo percibido en los años 1960. Ambos tipos de acoso tienen sus raíces en el dominio masculino y control en la esfera pública. Si bien existe un reconocimiento generalizado de que los compañeros de trabajo deben ser tratados con respeto e igualdad, el acoso sexual en los espacios públicos, al igual que el acoso callejero, a menudo carecen de reconocimiento como un problema legítimo.

Desde una edad temprana, tanto las mujeres/niñas como las personas que se identifican como lesbianas, gays, bisexuales, las personas transgénero, queer y de género no conforme corren el riesgo de ser acosadas en espacios públicos. Las mujeres, en particular, temen o han sufrido acoso callejero, resultando en impactos psicológicos y emocionales negativos como miedo, ira, desconfianza, depresión, estrés, auto objetivación, vergüenza, mayor vigilancia corporal y ansiedad en entornos públicos. Por lo tanto, el acoso callejero se convierte en un problema social y las consecuencias que se plantean refuerzan las desigualdades de género.

Abordar el acoso callejero o el acoso sexual en lugares públicos presenta desafíos, posiblemente derivado de roles, normas o estereotipos de género. Por ejemplo, en personas del mismo sexo, el acoso podría tener como objetivo a hombres que se desvían de las normas estereotipadas de género en cómo deben comportarse socialmente. Por otra parte, el acoso contra las mujeres suele provenir de una masculinidad tóxica y de desequilibrios de poder entre el estatus masculino y el dominio sobre la mujer. Los constructos estereotipados de género negativos son desarrollados durante la vida de un individuo.

La vida tiene un impacto significativo en la prevalencia del acoso. Por lo tanto, educar a los jóvenes individuos sobre cuestiones de género es vital para crear un mundo más seguro y equitativo para mujeres e individuos LGBTQIA+ (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer, intersexuales, asexuales y otras personas que no se ajustan a la norma heterosexual o al género tradicional de las categorías binarias).



2.3 Culpabilización de la víctima

A menudo, cuando los casos de acoso callejero se discuten en contextos comunes, la víctima experimenta la culpa. Culpabilizar significa culpar a las víctimas por algo que experimentaron, como el acoso callejero. En lugar de centrarse en el perpetrador, este acto hace a las víctimas responsables del daño que han sufrido. Por ejemplo, a las niñas que fueron acosadas se les pregunta por qué caminaban por ese lugar y qué ropa llevaban.

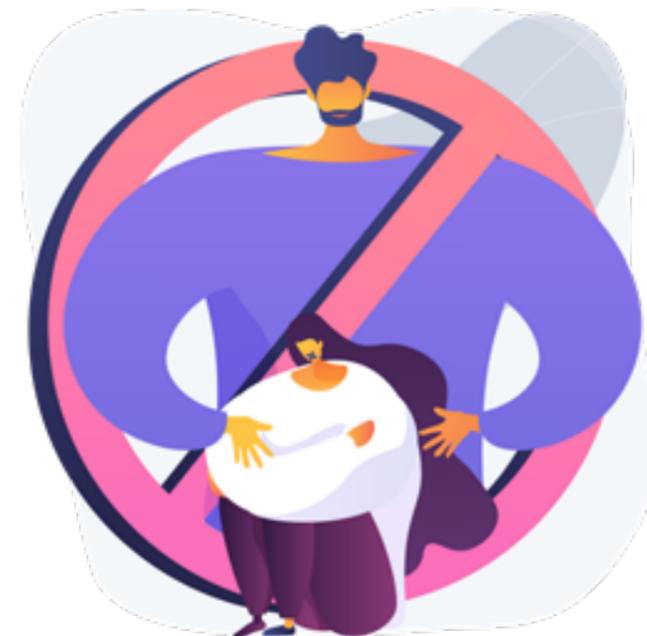
Estas reacciones pueden parecer inofensivas y no siempre maliciosas, pero para la víctima puede ser muy frustrante. Muchas personas que enfrentan acoso callejero sufren más por los comentarios desagradables que reciben al respecto después que del evento en sí. Es más, sabemos que culpar a la víctima puede impedir que ésta busque ayuda o no denuncie el hecho o incidente. Así, por miedo a ser culpadas por lo sucedido, es menos probable que las víctimas denuncien con su historia. Por lo tanto, al discutir el acoso callejero en el aula, las víctimas de acoso callejero no deben ser consideradas como responsables. Más bien, los programas educativos deberían explorar las responsabilidades de los perpetradores y transeúntes en casos de acoso callejero.

2.4 Violencia basada en el género

Aunque el acoso callejero no está definido de manera singular y adopta muchas formas, puede ser visto como violencia de género. La violencia de género puede ocurrir tanto en el ámbito privado como en las esferas públicas y afecta desproporcionadamente a las mujeres. La violencia de género, como cualquier tipo de violencia, es una cuestión que involucra relaciones de poder. Se basa en un sentimiento de superioridad y la intención de afirmar esa superioridad en la familia, en la escuela, en el trabajo, en la comunidad o en la sociedad en su conjunto. Las personas LGBTQIA+ también sufren violencia que se base en su orientación sexual real o percibida y/o identidad de género.

La violencia de género se basa en un desequilibrio de poder y se lleva a cabo con la intención de humillar y hacer que una persona o grupo de personas se sientan inferiores y/o subordinadas. Este tipo de violencia está profundamente arraigada en las estructuras sociales y culturales, normas y valores que gobiernan la sociedad y, a menudo, se perpetúa mediante una cultura de negación y silencio. Puede ser perpetrado por cualquier persona: cónyuge/pareja actual o anterior, miembro de la familia, un colega del trabajo, compañeros de la escuela, amigos, una persona desconocida o personas que actúan en nombre de instituciones culturales, religiosas, estatales o interestatales.

Si bien la violencia de género es un fenómeno multifactorial -es decir, no existe una única causa o factor que lo desencadena-, generalmente se atribuye al hecho de vivir en un entorno cultural patriarcal y los hombres son a menudo sus perpetradores.



3 Roles, normas y estereotipos de género

Los roles, normas y estereotipos sociales son aspectos predominantes de nuestra sociedad. Mientras están interconectados, cada uno tiene características distintas. Comprender las diferencias entre roles, normas y estereotipos de género es vital, ya que ofrece una idea de cómo las expectativas, comportamientos y percepciones sociales con respecto a los géneros se moldean y se perpetúan.

El ejercicio “The Man Box”, que se puede encontrar en el curso EquAlley, es una buena manera de exponer los roles, normas y estereotipos que están presentes en la sociedad. En él, los participantes del ejercicio nombran todas las expectativas, comportamientos, estereotipos, etc. que tienen sobre hombres y mujeres. Al exponer a las personas a estas ideas estereotipadas sobre el género, se les recuerda cómo se espera que las personas encajen en una determinada categoría con sus rasgos específicos (y ser castigados cuando no lo hacen). Además, este ejercicio muestra cómo se normaliza y/o se espera de los hombres cierto comportamiento problemático que contribuye a ideas que pueden justificar la dominación de género/violencia de género.

Su objetivo es concienciar a las personas de que pueden hacer, pensar y sentir como quieran, independientemente de su género. De esta manera, se puede liberar a las personas de los roles de género, normas y estereotipos. Esta comprensión desempeña además un papel fundamental a la hora de desafiar y transformar los prejuicios y desigualdades de género en la sociedad. Los roles, las normas de género estereotipadas y los prejuicios pueden contribuir a la legitimación del acoso callejero y por lo tanto es importante analizarlos y deconstruirlos.

Roles de género: Los “roles de género” se refieren a las creencias o expectativas compartidas de la sociedad, del género/sexo socialmente identificado de un individuo. Estos roles surgen de individuos que observan comportamientos típicamente asociados con hombres y mujeres, lo que lleva a suposiciones sobre rasgos inherentes dentro de cada género.

Normas de género: Las “normas de género” denotan las reglas y expectativas sociales que definen comportamientos aceptables y apropiados para mujeres y hombres, dentro un grupo o sociedad específica en un momento específico. Estas normas moldean la personalidad del individuo, sus actitudes y comportamientos, y se reafirman constantemente a través de aquellos comportamientos.

Estereotipos de género: Los “estereotipos de género” son generalizaciones sobre los atributos de hombres y mujeres. Estos estereotipos son al mismo tiempo descriptivos y prescriptivos del comportamiento de hombres y mujeres. Describen cómo las mujeres y los hombres son típicamente, mientras que al mismo tiempo se describe cómo son las mujeres y cómo deben ser los hombres, o lo que se considera deseable. Los estereotipos de género pueden conducir a prejuicios de género, atribuciones de prejuicios inconscientes y nociones preconcebidas de actitudes y comportamientos hacia hombres y mujeres.

4

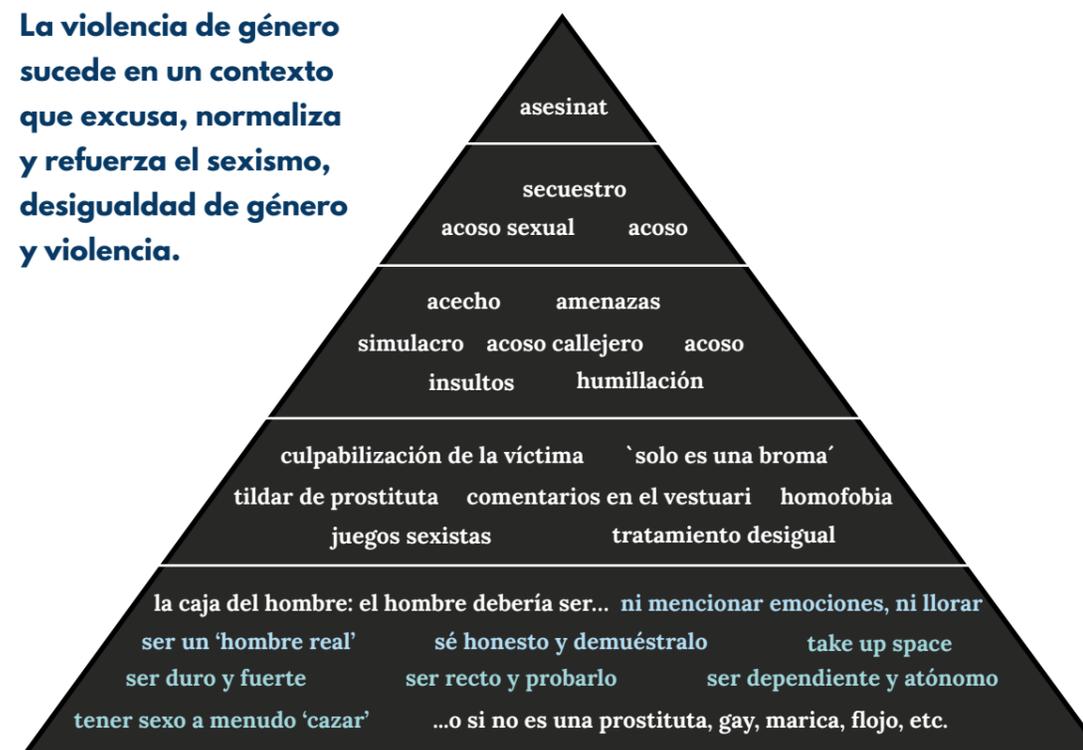
Género y acoso callejero

4.1 Por qué los hombres deben participar en la prevención del acoso callejero

Los hombres juegan un papel central en la violencia de género en general y el acoso callejero específicamente, y por lo tanto es importante tomar a los hombres y su contexto de género en la violencia en serio. Necesitamos desafiar la concepción de que la violencia de género es causada por algunos hombres malos. Puede que la mayoría de los hombres no utilicen la violencia, pero todos los niños y hombres pueden hacerlo y deben asumir la responsabilidad de impedirlo. Necesitan saber que pueden ayudar a tomar medidas prácticas y dar los pasos para asumir la responsabilidad. Los hombres y los niños también son partes interesadas en la prevención de la violencia.

La violencia de género ejercida por hombres está íntimamente relacionada con la violencia de los hombres contra otros hombres y contra ellos mismos. Las normas de masculinidad destructivas y violentas perjudican a los hombres y, al desafiar esas normas, las vidas de niños y hombres mejorarán. Es necesario examinar críticamente tanto su papel como perpetradores como como espectadores. Además, debido a que algunos comportamientos de tipo espectador pueden ayudar a normalizar ciertos casos de violencia de género. La pirámide de la violencia (ver imagen a continuación) es útil para contextualizar la violencia de género en general y el acoso callejero en particular. A menudo, las personas que perpetran actos de acoso callejero afirman que “eso no significa nada” y que nunca lastimarían a nadie.

La violencia de género sucede en un contexto que excusa, normaliza y refuerza el sexismo, desigualdad de género y violencia.



En la base de la pirámide encontramos comportamientos que normalmente se consideran inocentes o normales, como bromas sexistas o culpar a la víctima. Al mismo tiempo, este tipo de comportamiento sienta las bases de una cultura de violencia contra las mujeres y las personas LGBTQIA+. La violencia adopta muchas formas y, aunque la mayoría de la gente piensa en formas extremas de violencia, hay muchas formas más pequeñas que sustentan aquellas extremas en los comportamientos cotidianos. Los supuestos y roles contribuyen a un sistema que permite que ocurra la violencia.

El hecho de que sean en su mayoría hombres quienes perpetran actos de acoso callejero no significa que todos los hombres sean o quieran ser perpetradores. Sin embargo, es importante que compartan experiencias y pensamientos unos con otros para dar cuenta de su comportamiento. Además, pueden actuar como modelos a seguir para mostrar los comportamientos deseados, romper las normas de género o dejarlo abierto al debate. Los hombres comprometidos y los niños como socios y aliados responsables son clave para poner fin al acoso callejero. Hay estrechos vínculos entre las masculinidades tradicionales y la violencia de género. En los actos de violencia de los hombres hacia las mujeres, los niños y otros hombres se ven exacerbados por las continuas y poderosas normas que vinculan a los hombres y la masculinidad con el poder, la competencia y la dominación en lugar de cuidado e igualdad.

En una educación que fomente la disminución de la violencia de género es importante abordar el tema de la masculinidad (tóxica). Sin embargo, también es importante que la masculinidad tenga muchas características y caras. Los niños y hombres individuales tienen diferentes relaciones con sus propios. Las identidades y el privilegio o posición de cualquier persona con respecto a la opresión se basan en mucho más que su género. Necesitamos reconocer estas experiencias diversas y entrecruzadas, y sus identidades. Por lo tanto, la educación sobre masculinidades debe tener en cuenta las necesidades de hombres y niños en la dominancia, poder y agresión, junto con sus diferencias y vulnerabilidades.

4.2 Explorando masculinidades

Descubrir las masculinidades es un viaje individual y colectivo que implica explorar las diversas facetas del ser hombre. No es un concepto único para todos, sino más bien un concepto diverso que requiere de una comprensión en evolución influenciada por la cultura, la educación, las experiencias personales y expectativas sociales.

Para promover la masculinidad auténtica y combatir el sexismo, los individuos y la sociedad deben tomar medidas proactivas: (1) Educación y concienciación: crear conciencia sobre los efectos nocivos. Los efectos del sexismo y la importancia de abrazar diversas expresiones de masculinidad es esencial. La educación puede desafiar los estereotipos y fomentar la empatía; (2) Igualdad de género: promover la igualdad de género implica dismantelar la discriminación sistémica y abordar las normas sociales que perpetúan el sexismo. Esto incluye abogar por la igualdad, oportunidades en la educación, el lugar de trabajo y la vida pública; (3) Comunidades de apoyo: crear comunidades seguras y solidarias donde las personas puedan explorar su autenticidad, conocerse a sí mismos y compartir sus experiencias es crucial. Estas comunidades pueden ayudar a romper y derribar los estereotipos de género y fomentar el diálogo abierto; (4) Concientización sobre la salud mental: reconocer la importancia de la salud mental y el bienestar emocional es vital para combatir el sexismo y abrazar la masculinidad auténtica. Alentar a los hombres a buscar ayuda y apoyo cuando sea necesario es esencial, y (5) Modelos positivos a seguir: fomentar los modelos masculinos que desafían los estereotipos tradicionales y abrazan la autenticidad pueden tener un impacto significativo en las generaciones futuras.

Descubrir la masculinidad es un viaje complejo e individual que implica abrazar diversas expresiones de virilidad. Sin embargo, este viaje a menudo se ve obstaculizado por la presencia del sexismo, que perpetúa estereotipos nocivos y la discriminación basada en el género.



4.3 Empoderamiento y formas de afrontar el acoso callejero

Aunque el acoso callejero le puede pasar a cualquiera, independientemente de su género, edad o cualquier otro aspecto de su identidad: a menudo está dirigido a personas debido a su identidad real o expresión de género percibida, orientación sexual, raza, etnia, religión o discapacidad. No cualquier forma de acoso está bien, y nunca es un cumplido. Todos merecen ser tratados con dignidad y respeto y a sentirse seguros en los espacios públicos.

Las niñas ven el acoso como algo ofensivo, mientras que los niños, aunque coinciden en que es ofensivo, a veces tienden a considerar que el comportamiento puede no ser intencionado y por lo tanto justificado. Algunas personas piensan que los abucheos son un cumplido porque a menudo necesitan sentirse validadas por su apariencia o apariencia física, ya que anhelan la aprobación de los demás para aumentar su autoestima. Sin embargo, el acoso callejero tiene efectos negativos tanto para quienes lo experimentan como para las comunidades en su conjunto. Ser acosado en público puede hacer que te preocupes por tu seguridad física y crea un ambiente de miedo e intimidación.

Sin embargo, con el progreso de los derechos y la igualdad de las mujeres, las mujeres reconocen los efectos nocivos del acoso callejero. La perspectiva de los hombres sobre los abucheos también está cambiando. Tanto hombres como mujeres se ven afectados por los abucheos y es necesario empoderarlos desde dentro.

Niveles de empoderamiento femenino

Nivel individual

**Autoimagen
Autoconfianza
Autoestima
Autorrespeto**

Nivel colectivo

**Tomando el control de sus
vidas y estableciendo su
propia agenda cambiando
su estado en sociedad**

El empoderamiento de las mujeres significa darles libertad o poder para vivir como quieran. Les permite identificar sus habilidades, conocimientos y capacidades para tomar sus propias decisiones.

Es un proceso dinámico y de crecimiento para las mujeres que incluye conciencia, logro y actualización de habilidades. Para el desarrollo socioeconómico de cualquier sociedad, el empoderamiento de las mujeres es esencial. Es importante que las mujeres se identifiquen con confianza en sí mismas y autoestima. El aspecto principal del empoderamiento es dar una sensación de bienestar interno y de fuerza para ellos: controlar sus vidas. El empoderamiento de las mujeres se puede medir basándose en dos niveles: individual y colectivo, tal y como hemos mencionado arriba.

El desarrollo de habilidades es la clave del éxito que mejora la productividad, la empleabilidad y oportunidades de ingresos. Es el puente entre el trabajo y la fuerza laboral. Hoy en día se considera como una herramienta importante e indispensable para el empoderamiento de las mujeres. Un gran esfuerzo es necesario para crear una fuerza laboral calificada para crear prosperidad económica. El objetivo de la habilidad en el desarrollo, en el caso de las mujeres, no consiste simplemente en prepararlas para el empleo, sino también en mejorar su desempeño mejorando la calidad del trabajo en el que participan.

Considerando la importancia del papel que desempeñan las mujeres en el desarrollo de una nación, podemos sentir que queda un largo camino por recorrer en esa dirección.



5 Consejos y pautas para trabajar con grupos

Esta guía proporciona recursos para que los educadores desafíen los estereotipos de género y normas que son dominantes en nuestras sociedades y, a su vez, a menudo internalizadas y vividas por los jóvenes. El objetivo de los educadores es capacitar a los jóvenes para que cuestionen y deconstruyan tales nociones y fomenten el pensamiento crítico, la creatividad, la motivación para aprender, cuestionar y ver las cosas desde múltiples perspectivas. En esta parte existen algunos consejos prácticos para el desarrollo personal y social que podrían ayudar a mejorar las competencias como educador.

5.1 Necesidades y aspiraciones de las personas jóvenes

Una de nuestras funciones clave como educadores es abordar las necesidades y aspiraciones de la gente joven. Esto significa que te esfuerzas por construir una relación positiva, curiosa y sin prejuicios, en una relación con tu grupo que se basa en la empatía. Esto te ayudará a entender y mejorar tus realidades y los problemas que enfrentamos.

5.2 El proceso grupal

Como educadores facilitamos un proceso grupal, y el educador tiene un papel importante en crear el proceso, modificarlo, mantenerlo encaminado y, lo más importante, involucrar a las personas para participar en él. El educador facilita el proceso y no intenta influir en el contenido de las aportaciones del grupo. El educador presta atención a la forma en que el grupo trabaja y reacciona y funciona como ayuda en caso de que ocurra un problema.

5.3 Creación de un espacio seguro

Crear un espacio más seguro en un entorno de aprendizaje es importante para que los participantes participen activamente en compartir sus opiniones, necesidades y experiencias. Dentro de las actividades en torno al tema del acoso callejero, es fundamental aspirar a un entorno de aprendizaje en el que los participantes se sientan libres de hablar y permanecer en silencio. Sin embargo, debemos reconocer que es casi imposible tener un espacio que sea 100% seguro para todos, por eso reconocemos que aún no hemos llegado a ese punto pero que aspiramos a un espacio más seguro. Un entorno de aprendizaje más seguro proporciona un espacio de expresión para los participantes que normalmente tienen miedo de compartir sus pensamientos porque creen que están equivocados o son minoría. Crear reglas de grupo ayuda a crear un entorno de aprendizaje más seguro; una forma de hacerlo es, por ejemplo, estableciendo esas reglas junto con el grupo. Además, hacer preguntas como “¿Alguien piensa diferente?” o “¿Qué piensan los demás?” puede ayudar a los participantes a expresarse ellos mismos.

5.4 Contexto de la educación en torno al género

Como educador trabajarás con grupos mixtos al realizar las actividades del aula. Con varios ejercicios el educador dividirá el grupo (en dos) según los géneros. Puede suceder que algunas personas no sientan que pertenecen a un grupo de niños o niñas y se nieguen a elegir entre uno de esos grupos. En tales casos se puede considerar dividir el grupo explícitamente según cómo se socializan (ya sea como niña o niño). Es importante explicar que pueden hablar dentro de esos grupos sobre experiencias de crianza/socialización como niño/niña. De esta manera, tanto las personas transgénero como las no binarias aún pueden sentir que pertenecen a un determinado grupo y hablan de dinámicas importantes, mientras que no son obligados a identificarse con un determinado género. En tales contextos puede resultar útil hacer hincapié en un educador en que la forma en que las personas son socializadas tiene un fuerte impacto en sus experiencias en materia de acoso callejero y por lo tanto este es un elemento importante en las actividades.

5.5 Resumen y conclusión

Al final de la sesión, es importante hacer un resumen de lo que hizo el grupo: lo que compartieron, discutieron y concluyeron, teniendo en cuenta el objetivo del taller. Se intentará concluir la sesión utilizando las palabras y pensamientos expresados por los participantes: la escucha activa puede ayudarte en eso, especialmente habilidades como parafrasear y resumir.

5.6 Evaluación

La evaluación es esencial para mejorar nuestras habilidades, métodos y metodología. Es útil reflexionar solo o con otros sobre lo que pasó, lo que se podría haber hecho diferente y qué les gustó de la sesión. Reflexionar sobre una sesión ayudará a evitar errores en el futuro, mejorar la práctica y tener una idea clara del futuro: dar más pasos, ser más efectivo, adquirir nuevas ideas y, en última instancia, convertirse en un mejor educador.



6 Energizantes

Los energizantes pueden hacer que la atmósfera en el aula sea más relajada y pueden fomentar la participación. Discutir los temas de género, masculinidad y acoso callejero puede ser intenso o estresante. Es común cansarse un poco cuando realizan talleres o tener que escuchar y hablar durante mucho tiempo. Estas actividades pueden ayudar a las personas a tener un descanso “mental”, para poder concentrarnos más después. Además, los energizantes pueden ayudar a reducir la tensión en el grupo y crear más espacio para el aprendizaje y la unión.

ZIP ZAP BOING

Este es un sencillo juego de calentamiento que funciona mejor cuando estás físicamente presente y de pie en un círculo. Se necesitan al menos 5 personas y un máximo de alrededor de 16. Si es un grupo grande, puedes jugarlo en múltiples círculos, porque todos en el equipo tienen que quedarse. Centrados en todo momento durante el ejercicio y atentos unos a otros formarán una cooperación natural.

Instrucciones:

1. Los jugadores se paran en círculo, separados aproximadamente por dos metros.
2. El juego pasa de un jugador a otro mediante el uso de las acciones “zip”, “zap” y “boing”:
 - **Zip:** un jugador junta sus manos con los pulgares levantados y el índice apuntando hacia cualquiera de las personas se para junto a ellos en el círculo y dice “zip”; para hacer pases a esa persona.
 - **Zap:** un jugador junta sus manos como en Zip, pero señalando a todas las demás personas. No se para directamente al lado de ellos en el círculo y dice “zap”; el juego pasa a esa persona.
 - **Boing:** Un jugador hace una cruz con los brazos y dice “boing”, la jugada entonces pasa atrás al jugador anterior.
3. Los jugadores que cometen un error son eliminados.
4. El juego termina cuando solo quedan dos jugadores.

Dos verdades, una mentira

Durante esta actividad energizante los participantes intentarán descubrir qué es verdadero o falso acerca de alguien, al mismo tiempo que se le reta a no asumir sus propios prejuicios. Este energizante se puede utilizar para crear un espacio seguro y antes o después de actividades que aborden el género, prejuicios y estereotipos. Cada uno decide por sí mismo qué verdades y mentiras quiere compartir. Todo lo compartido queda dentro del aula. Todo lo que se necesita es algo de espacio para caminar, una nota adhesiva o una hoja de papel para todos y unos bolígrafos. Se necesitan aproximadamente 10 minutos.

Instrucciones:

1. El grupo escribe los números del 1 al 3 en sus notas adhesivas y luego tres cosas personales sobre ellos mismos. Una de las tres cosas debería ser mentira para los demás por descubrir (sin decir cuáles son las verdades y mentiras).
2. Cuando todos hayan terminado su nota, deben caminar por el aula, leer las notas de los demás y tratar de descubrir cuál afirmación es mentira. En la parte de atrás de su propia hoja, escriben el nombre de la persona seguido del número de la afirmación que es mentira (ejemplo: [nombre] + [número]).
3. El objetivo es descubrir todas las mentiras de cada persona en el tiempo indicado. Cuando se acaba el tiempo acordado, los participantes comparten sus mentiras y el facilitador pregunta quién tuvo la mayoría de las respuestas (mentiras) correctamente.
4. Luego, discute con el grupo cómo vivieron esta actividad: ¿Fue fácil? ¿Adivinar las verdades y/o mentiras de las conjeturas de otros? ¿Qué lo hizo difícil/fácil? ¿Has tomado tus decisiones basándote en lo que ya sabías sobre esa persona o en base a tu primera impresión de esa persona?

Equipos

En estos breves estimulantes, los participantes trabajan juntos y sienten empatía utilizando la imaginación. Este energizante establece la conexión entre el deporte y las emociones. Esta actividad se puede utilizar como calentamiento o como energizante. La actividad también puede ser utilizada como introducción a un taller sobre género en el deporte. Como implica mucho movimiento espontáneo, debe haber suficiente espacio.

Instrucciones:

1. Los participantes se paran en círculo y, según el número de participantes, se asignan un número del 1 al... asignado.
2. El facilitador explica: Imagina que son un equipo deportivo y acaban de ganar un partido importante. Los números a los que estoy llamando ahora aparecerán en el centro de la habitación ¡y animaros juntos!
3. Después de esto, el facilitador del taller sigue llamando a diferentes números que pueden animarse juntos por su victoria (dura unos 30 segundos). Es importante que todos los números puedan animar al menos una vez.
4. Después de eso, puedes pasar a una entrevista. Posibles preguntas:
 - ¿Cómo te sentiste con este ejercicio?
 - ¿cómo te animaste? ¿Todos aplaudieron de la misma manera?
 - ¿De qué manera expresamos nuestras emociones? ¿Hay alguna diferencia entre las emociones que muestras en público o en privado?

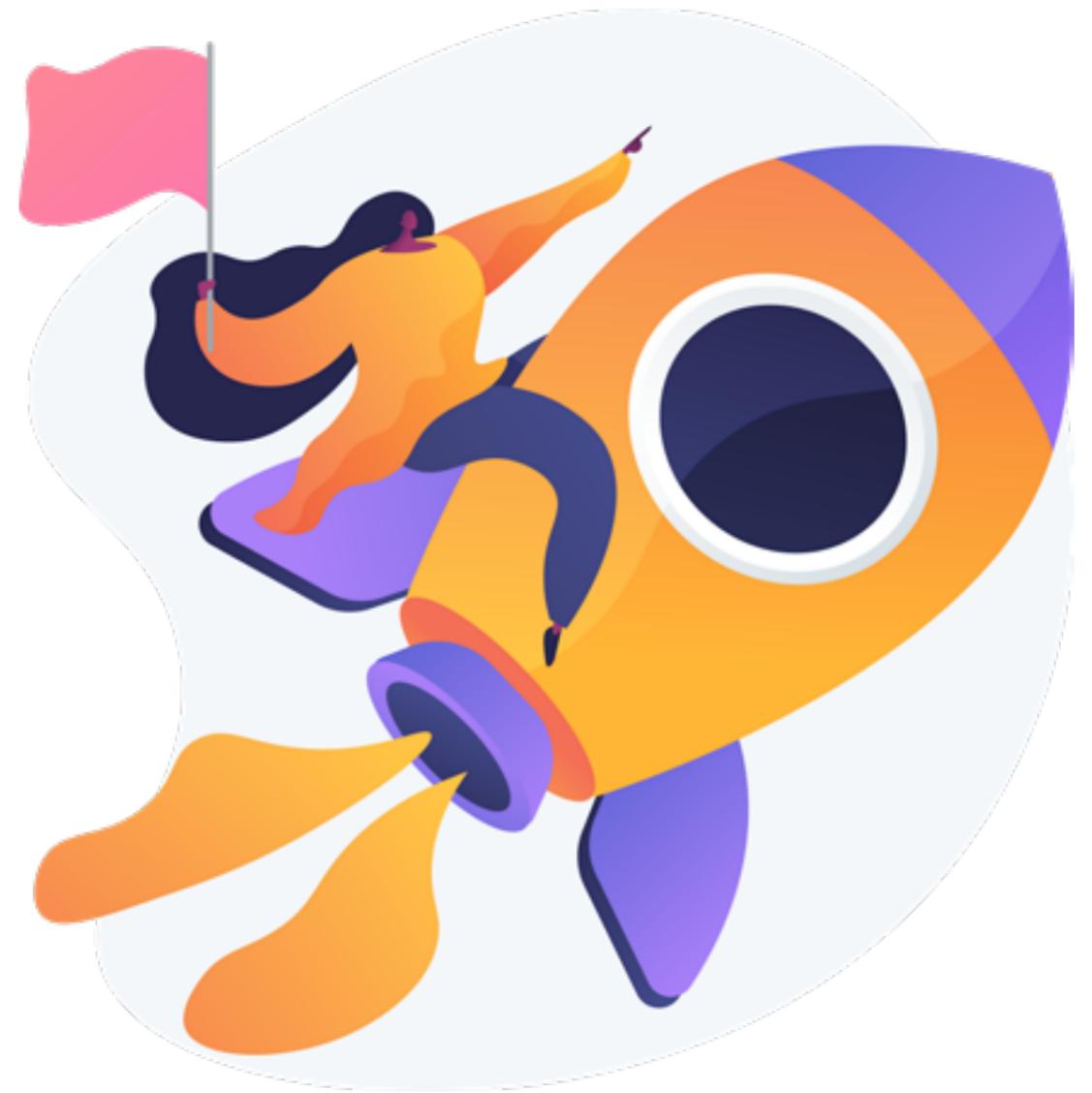
7

Conclusión

El acoso callejero sigue siendo un problema frecuente. También afecta a las personas independientemente de su género; sin embargo, las mujeres siguen siendo el grupo más afectado. Esta guía en el proyecto EquAlley ofrece fundamentos teóricos sobre el acoso callejero y charlas sobre sus raíces, la masculinidad tóxica y cómo convertir a los hombres en aliados en el combate contra el acoso callejero. Además, el proyecto EquAlley pretende abordar cuestiones relacionadas con normas de género e invita a las personas a desafiar los estereotipos y repensar el género.

Con la visión de desafiar los roles de género y reducir el acoso callejero, el proyecto EquAlley ofrece conocimientos y actividades prácticas. Estas actividades no son sólo conceptos teóricos: son pasos prácticos que capacitan a las personas para participar activamente a desafiar los estereotipos y contribuir a un mundo libre de acoso y limitaciones de género.

Juntos, sigamos desafiando las normas, fomentando la igualdad y construyendo una comunidad donde todos prosperan. Gracias por acompañarnos en este importante misión. Sigue usando tu voz, tus acciones y tus nuevos conocimientos del Curso EquAlley para crear un futuro más inclusivo para todos.



8

Actividades cara a cara

Esta parte pretende ser una guía para que los educadores utilicen las actividades que se describen en el Curso EquAlley (www.emancipator.nl/equalley). A continuación podrás encontrar los diferentes temas con el nombre de las actividades que coinciden con estos temas y en qué página encontrarlos en el curso de EquAlley.

Acoso callejero: ¿de qué estamos hablando?

- **Inventemos una historia** (pág. 53)
- **Comportamientos correctos** (pág. 55)

Roles, normas y estereotipos de género

- **Concurso de palabras** (pág. 33)
- **La caja del hombre** (pág. 35)
- **Prueba de publicidad** (pág. 37)
- **Continuo de opinión** (pág. 39)
- **Estereotipos de género** (pág. 59)
- **Niños o niñas** (pág. 62)
- **Creo que sí** (pág. 63)
- **Pintores** (pág. 66)
- **Debate** (pág. 65)
- **Utopía** (pág. 67)
- **¿Lo sabes?** (pág. 68)
- **Intervención** (pág. 69)
- **Acción** (pág. 70)
- **Redes sociales** (pág. 71)
- **Mapa de asociaciones** (pág. 72)
- **Una campaña social** (pág. 73)
- **Trastorno** (pág. 74)
- **Estudio de caso** (pág. 75)
- **5 segundos** (pág. 77)
- **Prueba** (pág. 78)
- **Control** (pág. 81)
- **Cuerpo y Belleza** (pág. 82)
- **Cuestionar a los hombres versus cuestionar a las mujeres** (pág. 84)
- **Buscar y definir** (pág. 85)

Identidad

- De acuerdo/en desacuerdo (pág. 29)
- Galería del espectro de género (pág. 31)
- Caminata Privilege (pág. 45)
- ¿Quién soy? (pág. 60)

Experiencias propias con intimidación callejera, intimidación sexual y violencia sexual

- Límites (pág. 41)
- Línea de tiempo (pág. 43)
- Decálogo (pág. 49)

Descubriendo la masculinidad y el sexismo

- Estoy bien cuando (pág. 47)
- Explorando la masculinidad positiva (pág. 51)
- Estereotipos de género contemporáneos (pág. 57)

Violencia de género

- Reflexión sobre Género (pág. 108)
- Conceptos (pág. 109)
- Mapa de parejas (pág. 111)

Autoempoderamiento y formas de afrontar el acoso callejero

- Empatía y comprensión (pág. 128)
- Conciencia y Empoderamiento (pág. 129)
- Perspectivas sobre el acoso callejero (pág. 130)



Para más información sobre el proyecto y los resultados:



www.equalley.aidlearn.eu/nl



www.instagram.com/equalleyproject



www.facebook.com/equalleyproject



www.twitter.com/equalleyproject

